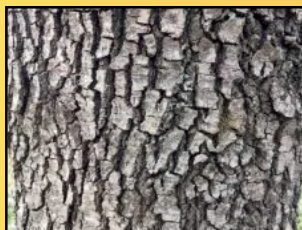


El tesoro verde de Monte El Moro

UN VIAJE AL CORAZÓN DE SUS ENCINAS



Monte El Moro, en Ramales de la Victoria, se viste de un verde intenso gracias a la presencia de las encinas (*Quercus ilex subsp. ilex* y *Quercus rotundifolia*). Estos árboles perennifolios, definen el paisaje calizo, extendiendo sobre las laderas. Con troncos fuertes y sistemas radiculares profundos, las encinas del Monte El Moro son testigos silenciosos de la historia natural del lugar, ofreciendo un hábitat crucial para la rica biodiversidad que alberga este importante enclave.



Tallo



Hojas largas y estrechas



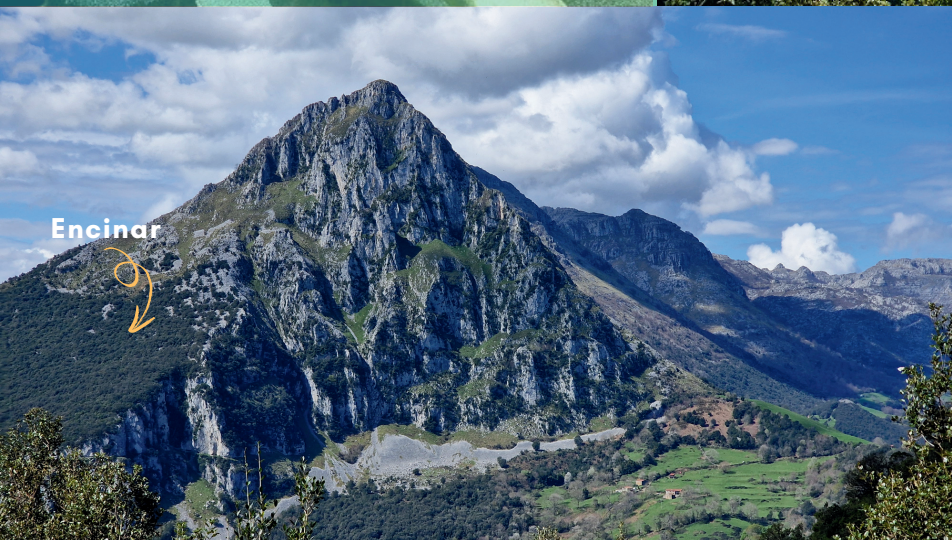
Hojas ovaladas y espinosas



Fruto

Tienen un tronco fuerte y grueso, cubierto por una corteza marrón oscura que parece dividida en pequeñas piezas.

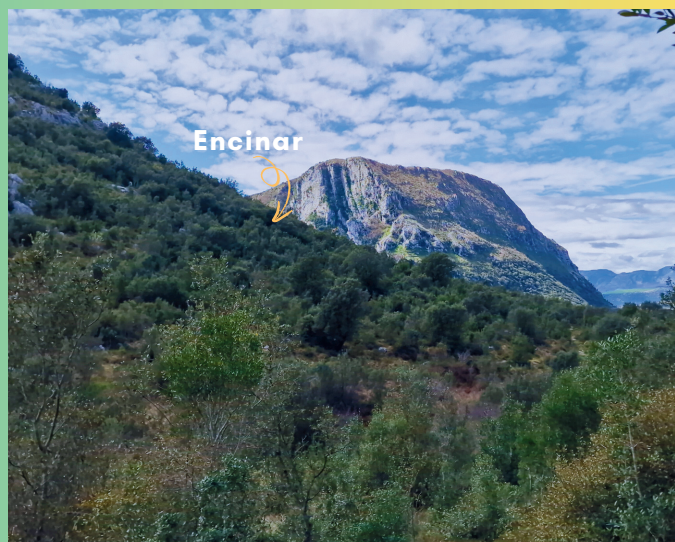
Las hojas, que permanecen en el árbol hasta tres o cuatro años pueden ser largas y estrechas u ovaladas, con salientes espinosos o con los bordes ondulados o lisos. Son ásperas por el haz, brillantes y de color verde negruzco, mientras que el envés es pubescente y verde grisáceo. En otoño ofrece su fruto más preciado: la bellota.



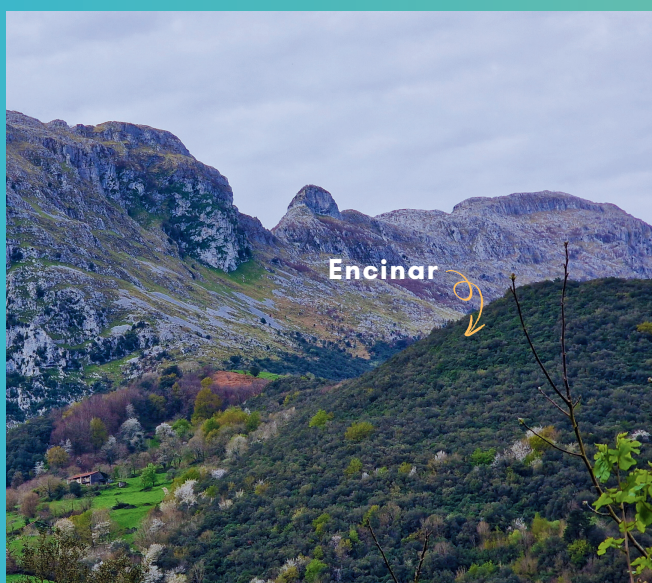
Encinares de Monte El Moro



La encina, en su predilección por los suelos calizos que caracterizan la Peña el Moro, crea un hábitat esencial para una rica comunidad de flora y fauna. Sus bosques esclerófilos, catalogados como hábitat de interés comunitario (9340), se extienden por las zonas más bajas y laderas del monte, a menudo acompañados de un sotobosque diverso que prospera gracias a la luz que se filtra entre sus ramas.



Adaptadas al clima mediterráneo seco, las encinas de Monte El Moro exhiben una notable resistencia a la sequía estival. Su profundo sistema radicular le permite acceder a las reservas de agua subterránea, asegurando su supervivencia incluso en los meses más áridos. Además, su capacidad de rebrotar de raíz tras un incendio la convierte en una especie clave para la recuperación del bosque mediterráneo, asegurando la persistencia de estos valiosos encinares a lo largo del tiempo.



Más allá de su valioso legado como fuente de madera para fabricación de herramientas, obtención de leña y alimento ancestral, la encina es hoy protagonista de iniciativas de conservación.

El proyecto Bosques Flotantes impulsa actuaciones silvícolas clave para revitalizar esta emblemática especie. Te invitamos a descubrir de cerca este proyecto y las actividades de conservación que se están llevando a cabo para preservar este maravilloso ecosistema.



BOSQUES
FLOTANTES



Bosques Flotantes cuenta con el apoyo de la Fundación Biodiversidad del Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITECO) en el marco del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia (PRTR), financiado por la Unión Europea - NextGenerationEU.